

# DOCE MESES DE LLUVIA (POEMAS COSTEÑOS)

*Carlos Castro Jo*

## ENTIERRO

Ayer se murió Lorna Taylor  
conocida en las esquinas de Bluefields como Celá.  
Los periódicos no mencionaron su nombre  
y el día transcurrió como que si nada hubiera pasado.  
A su vela asistieron sus viudos  
y los de siempre:  
los que andaban buscando como echarse un trago gratis.  
Después de los rezos y los cantos,  
la campana de su iglesia –Católica o Morava-

se percoló intermitente entre la garúa  
que tocaba con sus dedos leves  
el tambor impasible del puerto.  
Ahora la llevan al cementerio  
los borrachos y sus viudos.  
No hay nadie importante entre los presentes.  
Llevan el ataúd al hombro  
porque no había dinero para pagarle a una camioneta,  
quizá porque su vida y su muerte fueron ordinarias,  
privadas, naturales.  
Pero en vida ella amó a todos los muchachos del colegio  
y los esperó todos los días  
en su cuarto del barrio Nueva York  
donde los agarraba  
y, por un peso,  
en tres segundos los iniciaba  
en las cosas de la vida.

## LLUVIAS

Las lluvias de mayo entraban por la puerta de la bahía  
y se quedaban toda la temporada  
sobre los techos de zinc,  
sobre las calles donde los niños  
empapados peleaban sus batallas  
reales e imaginarias.

Las de julio entraban con el estruendo del agua  
apartando a los peatones,  
metiendo a la gente bajo los aleros de las casas  
y a los amantes bajo las cobijas.  
Duraban unos minutos  
pero traían la prisa del mar  
hasta el centro del puerto.

En mayo y julio el mar venía a pasear  
por las calles de un puerto que ya no existe,  
por las calles de un puerto  
que solo existe en la memoria de un viejo.

### ESQUINA DE BLUEFIELDS

El hombre llega a la esquina  
donde está la mujer  
lista para emboscar  
al primer postor  
con toda su belleza distribuida  
en simetrías, en dos grandes razones.  
Todo el volumen de una canción  
es para ellos un susurro:

*One love! One heart!*

*Let's get together and feel all right.*

La cazadora sopesa

la semental estatura,

la dureza de los pectorales.

El cazador también le mide

-no tiene visión periférica-

el cuerpo entero,

sus propiedades ubérrimas,

y lanza sus primeras palabras

de agua tibia

sobre cuerpo lacerado.

Ella responde abriendo toda su sonrisa

a la expectativa, a la única posibilidad

de la noche.

El acto indispensable espera al final de la calle.

## RECUERDOS

En algún lugar de la memoria  
hay un parque y unos árboles,  
una hora y unas colegialas  
una época y un lugar.  
Algo pasó a la sombra de los caobas  
en el verano  
en el Parque Reyes.  
Hay recuerdos que me asaltan  
a veces cuando ando entre los edificios  
de un lugar lejano.  
Es como un sueño,  
como las primeras cosas que uno recuerda  
después de una operación.  
Vivir es recordar  
lo trascendental y lo banal  
mientras hacemos los quehaceres del día.

## BARRIO FÁTIMA

Estoy en un piso donde la música  
es como un humo  
que se pasea por todos los rincones.  
Abajo, el ruido de los camiones viniendo del aeropuerto  
no deja descansar al mediodía.  
En eso – ¿habrán pasado ya veinte años?-  
pasa bajo el corredor de mi casa,  
sin los blue jeans ajustados,  
la muchacha más linda de mi juventud.  
Es mi ex-novia  
ahora una ex-virgen  
abuela renqueante.  
Alza la mirada por un segundo  
como buscando algo en su memoria

y deja dibujado en el aire  
el rostro de su padre.  
¡Cuándo lo hubiéramos imaginado  
los chavalos que pasábamos por la pulpería  
buscando pistas en el de su madre!

## HURACÁN

Los manos del viento  
recorren las calles del pueblo,  
revolviéndolo, confundiéndolo,  
poniendo un pedazo de zinc  
en la casa del vecino,  
una cama patas para arriba  
en el cuarto equivocado,  
la foto del difunto contra la pared  
que está sola contra el viento.



La lluvia liquida las casas  
y les va mojando sus interiores de ropa,  
de muebles donde no se sienta nadie,  
de sal y azúcar.

Cuando el gigante pasa su ojo  
sobre el puerto y dice

*Aquí fue Bluefields,*

la gente le sostiene la mirada  
y dice

*Aquí será Bluefields.*

¿Pueden miles de ojos más que uno?

La ciudad ya no será la misma  
pero ahí se quedará  
con el recuerdo de esta noche.

Mañana levantará sus nuevas tiendas  
y se pondrá a bailar.

## MUTRÚ\*

Los chavalos los pescábamos de la bahía  
como quien recogía algún objeto caído  
que se había ensuciado con los desperdicios  
que flotaban en el agua.

Les rascábamos la panza.

Los mirábamos inflarse de alguna pelota que tenían adentro.

Nos reíamos.

Ellos solo nos miraban  
con sus grandes ojos asustados,  
superficiales, líquidos.

Ellos estaban hechos de bahía,  
nosotros de lluvia.

*\*Palabra de origen miskitu. Así se le dice al pez globo en Bluefields.*

## UN PUERTO ES UNA SUMA DE GESTOS

Un puerto es una suma de gestos.

Es la suma de los indispensables

lo que hace único a un puerto:

Walimó, de quien se decían cosas

y a quien todos los hombres envidiaban.

La Relá, que despertaba las tardes de los empleados públicos  
cuando corría desnuda por los pasillos del Palacio.

Jarret y la Puná, que sí sabían bailar el Palo de Mayo.

Miss Lizzie, que les quería enseñar a bailar el May Pole.

Alí Aláh, que con su cotona blanca y su turbante rojo  
desafiaba el orden tenue de la guardia nacional.

La micky, que le repartía sus besos gordos  
a todos los hombres.

Sus gestos recorrieron estas calles,  
sus sombras todavía nos recorren.

## LA MÚSICA SOCA

En el rancho de Beholden  
las parejas bailan música socá,  
moviendo las caderas para allá,  
moviendo las caderas para acá.  
Las trompetas exclaman  
la batería responde  
y las parejas cantan  
Give me soca I love my soca,  
moviendo las caderas para allá,  
moviendo las caderas para acá.  
Este baile es un rito primigenio,  
un cortejo febril que se desplaza,  
pieza por pieza, por toda la noche:  
ella mueve las caderas para allá,

él las mueve para allá,  
ella las mueve para acá,  
él las mueve para acá.  
Pero al filo de la noche las parejas encuentran  
el ritmo de sus cuerpos:  
él mueve las caderas para allá,  
ella las mueve para allá,  
él las mueve para acá,  
ella para acá.  
Y así la noche de Bluefields  
encuentra su pareja  
moviendo las caderas para allá,  
moviendo las caderas para acá.